

Galería de Artistas

Señorita Mercedes Llagostera



Señorita Mercedes Llagostera

Altamente agradable nos es presentar á nuestros ilustrados lectores la simpática y bella artista que honrará á ARTE Y VIDA con su colaboración, desde la plateada ciudad de Villanueva y Geltrú, España, cuna del insigne é inmortal Víctor Balaguer, patria fecunda en artistas y literatos. Alma de artista, corazón de poeta, apasionada por la música; como el dulce Albéniz soñaba, sueña ella siempre también en poesía.

Arrança del piano notas melodiosas, como del ruiseñor el gorjeo. Ora como Litz, las deja oir cadenciosas que llegan al alma; ó bien como Bach, dulcísimos suspiros que adormecen los sentidos.

Bien lo dice ella: amo todo lo que es Arte; pero la música me encanta, me seduce, y por esto idolatro el piano.

Joven aún, pues apenas ha cumplido 18 años, es ya una pianista admirable; por eso nosotros, que también somos entusiastas amantes de lo bello y poético, enviamos desde estas columnas nuestro más sincero saludo á la espiritual Merceditas.

Penélope Inmortal

Teje y desteje su tela invisible nuestro afán, en la inquietud nerviosa de lo que es y de lo que anhelamos que sea. Acumula urgencias el tiempo, exige prontas determinaciones, y el corazón en el ansia inacabable de lo esperado que no llega, tardo en decidirse, apela á ese subterfugio de Penélope cuyo símbolo es de tan verídica, y de tan honda, y de tan saludable enseñanza para la Humanidad.

Símbolo, sí, de perpetua lucha, de eter-

espera siempre, el arribo del salvador, del que ha de harmonizarla, del que arreglará su ritmo grave y misterioso: luchador tenaz, vencedor de tempestades y de deseos, cargado de experiencias que serán, para la pobre que espera, escudo invulnerable cuyo mote encierre el arcano de la eterna felicidad.

Pero tarda tánto el deseado; impaciéntanse tánto los codiciosos, que la infeliz desesperada ve, casi sin comprenderlo, cómo pasan los días y se deslizan los años, sin que en el horizonte asome alguna ve-



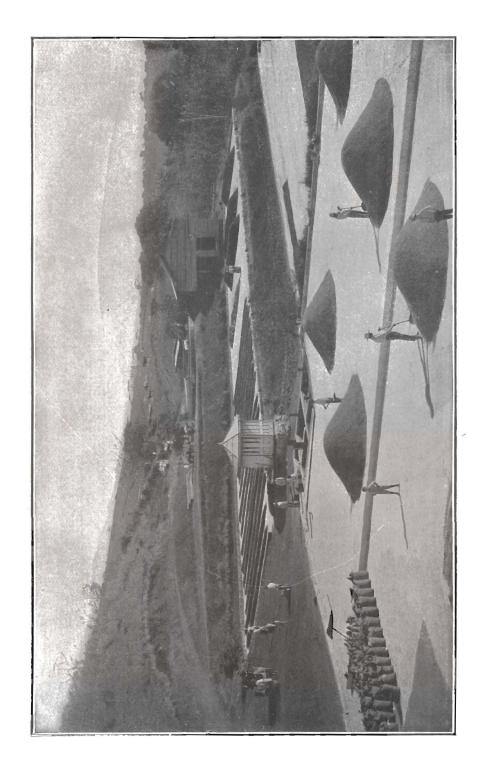
Campamentos en la Calle Real de Cartago

no antagonismo entre lo que es preciso ser y lo que esperamos y queremos ser: entre las urgencias de cada momento que no admiten dilación y la tardanza de la hora libertadora, Ulises vagabundo que nunca arriba, viajero no de diez sino de muchos miles de años, perdido en extraños mares de renunciamientos y de desconsuelos.

Penélope es la Vida. Sana, inteligente y bella, pero abandonada á sus propias fuerzas, compelida á desplegar un enorme conglomerado de energías para mantener á raya á todas las codicias, á todas las bajas pasiones que la rodean y la asaltan con ímpetus de fieras hambrientas. Pobrecilla Penélope, obligada á fingir, urgida á conceder lo que luego el impulso de su deseo le fuerza á negar, mientras espera,

la, sin que retorne el salvador, que al llegar (¡cuán pocas veces llega!) vendrá viejo, mustio, cansado, cubierta de canas la barba, calva la hermosa cabeza varonil, apagados los ojos, llenas de arrugas las mejillas, desfigurada la sonrisa, jirón de esperanza marchitado al convertirse en realidad.....

¿Lo aguardará Penélope? Quizá... quizá... Ella, la inmortal, necesitará de muchos bríos para no rendirse en este rodar eterno de los siglos, siempre bajo el mismo sol y con iguales miserias; para sobreponerse á sus hondos instantes de desolación en que la amargura le llena el pecho, en que la duda le azota la conciencia; para no arrojar la tela de su afán y entregarse en un renunciamiento absoluto de todo divino ensueño, desolada, decepcionada, en



BELLO PAISAJE EN UN BENEFICIO DE CAFÉ

brazos de los Siete Pecados Capitales, de los siete mil pecados más, que la asedian y la obsesionan y la torturan. ¡Oh, la infortunada! ¡Oh, la inmortal Penélope!

GUILLERMO ANDREVE

1910-San José, Costa Rica

Páginas de una vida

En mi último viaje á San José tuve un placer exquisito: me encontré con Lelia.

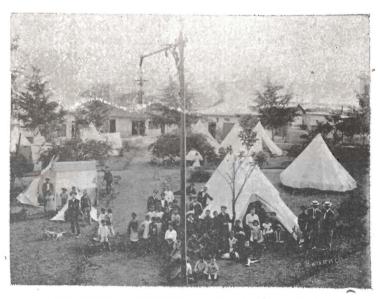
¡No esperaba verla, tanto tiempo hacía desde la última vez que estuve con ella!

londrinas que no vuelven. Estoy petrificándome; probablemente mi corazón, si lo tengo, es de cobre, porque no se derrite. Hace tiempos que busco impresiones fuertes. Pero las busco en vano.

Cuando conocí el mar, llevaba un entusiasmo inmenso, esperaba apuntar en mi alma una página hermosa.

Llegamos á la playa y me llegó la brisilla fresca que venía coqueteando á abanicarme, pero la impresión no me llegó.

¡Había leído tanto sobre el mar, le conocía tanto sin verle, que al hallarme frente á él, le hallé cara de imbécil! No



LA DOLOROSA. - Campamentos en el parque, frente á la iglesia

Ahora estaba en casa de su abuela. Vestía un trajecillo suelto, que cubría un delicioso delantal de pañuelos.

¡Qué guapa! Porque no gusto de galantear á las personas que estimo, me callé; pero á darme expansión, habría dado, como los españoles, una patadita acompañada de un: ¡Olé, salero! ¡Viva tu gracia! ¡Viva tu sal!

ale ste

Mi vida va siendo ya un caleidoscopio: vivo de impresiones; todo lo veo pasar y me provoca una sensación agradable ó desagradable, pero rápida, momentánea.

Vivo en tren expreso: trato á medio mundo, me entusiasma la risilla de plata de una, el mirar profundo de la otra; pero esos entusiasmos se van veloces como goera tan hermoso, no era tan altivo, esos eran cuentos de los libros. El mar que conocí era una caricatura del que soñaba.

非非

La vista de Lelia me impresionó. Parecerá extraño; aun á mí, que he perdido la buena costumbre de extrañarme, me causó extrañeza insólita.

La chiquilla ésta tiene en sus pupilas algo como un imán de espíritus: una fuerza magnética irresistible nos atrae dulcemente hacia ella.

Pueda ser que yo sea un imbécil; no me creo tal, pero eso no es argumento: ¿quién comete la atrocidad de creerse sinceramente tonto?

Si me dicen que tengo talento, protesto

y alego que soy un tonto, pero la verdad es que dentro de mí me digo: "tiene usted razón, me gusta que lo comprenda." A mí no me vengan con manos haciendo bendito: si todos los hombres están hechos de la misma madera, pienso que la modestia es la hipocresía con las sandalias de la virtud.

Ser orgulloso es un disparate, pero echar plantas de modesto es algo peor.

Total: que yo puedo ser un imbécil, pero la chiquilla me impresionó, y eso es todo.

> \$ \$ \$

Cuando entré se puso en pie ligeramente, y como una corza fugitiva se adelantó para darme la mano.

Fué un minuto delicioso: mi nombre tembló en sus labios y su mano tibia, de seda, cayó presa en las mías.

La apreté dulcemente; entonces se dió cuenta de todo: de que yo era un joven, y un joven extraño; se encendieron sus mejillas y conversamos como todo el mundo.

¿Por qué son tan rápidos esos momentos? ¿Por qué no se detiene el tiempo en esos momentos de poesía?

¡Viejo irrespetuoso!

LUIS DOBLES SEGREDA



LA MERCED. - Campamento en la plaza

no es un proble-^mo una mandian un

mil impreso

so a ..., es la s.... rada.

Pero un movimiento travieso, dulcemente descuidado, en que se ve el sello de un naturalismo atrayente y vivo, un movimiento espontáneo, fresco, es un encanto. Lelia es así: es una loquilla, no piensa lo que hace; pero probablemente su cuerpecito es un excelente sujeto, porque todo lo que hace de luce.

Enigma

Para ARTE Y VIDA

Al artista Clach Cl.

Era la alcoba antigua del duque enamorado, una estancia con cotas ó armaduras añejas: amaba los objetos de olor á cosas viejas, infolios que dijeran los hechos del pasado.

Penetré en el recinto con terrible agonía; contemplé las panoplias y los negros sitiales, y me encontré más frío que losas sepulcrales, al ver que el tal duque ni á reír se movía.

Acerquéme á su lado tembloroso é inquieto, me atreví á preguntarle su escondido secreto, y no logré que el duque palabra respondiera....

Miré su rostro inmóvil. Forjé mil conjeturas, y vi que sus pupilas inmóviles y oscuras estaban siempre fijas en una calavera.

REINALDO VALENCIA

Quibdó, Marzo 1910.

Pomito de tristeza

A Roberto Valladares

Hay en mi casa un ciprés... solitario y triste y mudo...

El cono de su ramaje, siempre adusto y siempre raro, es una expresiva efigie de nostalgias y amarguras.

Si las lenguas de la brisa sus ramazones le lamen, se ove un susurro... como diciendo con voz gimiente como una queja: "Déjenme quieto; no me acaricien... porque las hojas de mi melena se me desgranan... Déjenme el lloro de mi ropaje, para que me amen y que se inspiren los poetas tristes... Los que se pasan las largas noches... tras un ideal; los que rumiando su desventura, lloran acaso las ilusiones que ven pasar. Déjenme quieto; no me acaricien... porque las hojas de mi melena se me desgranan."

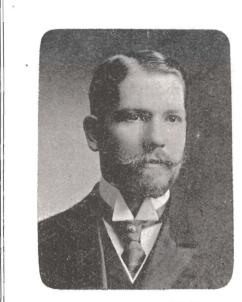
Si tú lo oyeras—mujer que adoro—
cómo se queja...
cuando la luna con su ojo grave
triste lo mira,
talvez lloraras...
talvez gimieras...
pensando á solas que así es mi vida...
desde que siento
la nostalgia
de tus abrazos y de tus besos...
de tus caricias y tus amores....

GONZALO SÁNCHEZ BONILLA

En ARTE Y VIDA

—Tienes una chica muy simpática; pero siempre la encuentro triste.

-Pues, mire usted: por más que le pego, no puedo hacer que se ría.



Lic. D. ALFREDO VOLIO Ex-Ministro de Gobernación y Delegado por Costa Rica á la Argentina

Los Bueyes

Para ARTE Y VIDA

A Guillermo Andreve

Comenzaba á ocultarse el sol tras de los montes, cuando el labrador detuvo la lenta marcha de los bueyes que tiraban del arado. Y rendido por el trabajo, fué á reclinarse en el yugo, en medio de las testas de los dos rumiantes que se estremecían agitados por la fatiga.

Había sido un día de penosa labor bajo un sol de fuego que tostaba la tierra.

Enfrente se extendía la llanura cruzada por luengos surcos, que le daban el aspecto de un inmenso pentagrama.

El labriego contemplaba el campo que regaba con su sudor y que á diario recorría entre el silencio de sus tardos compañeros...

Bajo el cielo pasaban graznando los cuervos...

La llanura se llenaba del misterioso encanto del crepúsculo. Y en ese momento, en los dulces ojos del labrador y en los grandes y tristes ojos de los bueyes, se retrataban la misma melancolía, la misma paz del paisaje y el mismo cansancio de la vida!

RAFAEL ANGEL TROYO

V era un poeta...

Entró en el preciso momento que el piano preludiaba un vals muy lento, muy triste, mientras se deslizaban algunas parejas por el salón de baile. Luego paseó su mirada en rededor de todos los que nos encontrábamos presentes, y saludándonos fuese á sentar allá en un ángulo del salón.

Y una vez que el vals terminó, un amigo suyo dijo: que recite mi compañero. Sí, que recite, respondimos todos. El, enlos ojos en todos los que le escuchábamos. Y lo que recitaba tenía para mí mucho de sugestivo. Un mundo de pensamientos acudía á mi cerebro, atropellándolo.

Después... calló él, y grandes aplausos se oyeron en el salón de baile.

Y era un poeta...

Desde entonces he estrechado las relaciones con el poeta, porque tener amistad con éste es hacer amistad con un hombre que siente hondamente, que canta produ-



Viviendas en el patio de una casa particular

tonces, se paró á un lado de su asiento; estaba pálido, muy pálido, y empezó á hablarnos despacio, á decirnos que no sabía nada para complacer nuestros deseos; pero la voz de su compañero, que fué quien lo condujo al salón, se volvió á oir: sí sabe; que recite una de sus bonitas composiciones.

Y á juzgar por la tristeza que sus ojos reflejaban, no era difícil ni aventurado asegurar que recordaba algo para recitarnos, y que debía serle muy doloroso en aquellos momentos...

Empezó á hablar con lentitud, como si sus palabras las dictase algo que estaba muy escondido, muy hondo; deteníase á menudo para tomar aliento y puso fijos ciendo el ruido inexplicable de una arpa eólica, tocada por las alas de un dios que pasa.

Una vez recibí carta suya junto con unos versos, que fueron unos de los que recitó aquella noche, y en ella me decía que su composición era algo así como la creación enferma de un cerebro pasional; que hacia mí iba como ave mensajera de sus recuerdos sentidos, de sus afectos sinceros. ¿Será hecho de copos de nieve ó de chispas de rayo?... me preguntaba. Mudo, silencioso, espero oir su respuesta. ¡El grito que hiere ó el himno que canta! me decía al concluir su carta.

Mudo, silencioso, como él, quedéme. Ni el grito que hiere, ni el himno que canta. Porque era impotente para juzgar á una alma extrañamente triste, perpetuamente inquieta: el alma que palpitaba en aquellos versos...

Y era un poeta...

VÍCTOR MANUEL ROJAS

Uno de los espectáculos más lujosos y más agradables para el público de Inglaterra, es la pantomima. Se calcula que sólo en Londres, durante el año próximo pasado, no se reprentaron menos de 120 pantomimas, con entradas de cerca de 25 millones de francos.

De escena adentro

Fragmento de algunas anécdotas teatrales acaecidas al actor don Benito Chas de Camotte

Desempeñando el Walton, de Un Drama Nuevo, al salir en el último acto á entregar una carta, le estaban grandes las botas estezadas (altas) que le habían prestado á Chas, que en vez de andar, patinaba para que no se le salieran los pies y pisar con las cañas. Tenían de más, en lo largo, cinco dedos bien medidos, en cada suela. Llegó el momento de salir; se acercó al Conde, que sentado en un sitial con los pies sobre un cojín declamaba:



En el Barrio de Amón

Rimas con alas

Para ARTE Y VIDA

Mis rimas en bandadas misteriosas vuelan de noche á tus floridas rejas, á contarte mis ansias amorosas y el dolor profundo de mis quejas.

Acarician las flores primorosas que adornan tu ventana; y como abejas allí se prenden á besar las rosas cual tu boca, fragantes y bermejas.

El viento á esa hora trémulo desgrana su triste canto en el paraje umbrío y humedece el cristal de tu ventana.

Mis rimas mueren al sentir el frío, pero al primer fulgor de la mañana renacen transformadas en rocío.

ALONSO A. BRITO

"Ay, Landolfo, en tu ausencia honda ansiedad mi pecho destrozaba; mayor afán me causa tu presencia. Responde: ¿ese billete? si está ya en tu poder, dilo y acaba!"

EL BAILARÍN: Tomad (Dándole la carta.)
EL CONDE: ¡Oh! (Poniéndose á leer.)

Al lenvantarse el galán, pisó sin apercibirse, lo que sobraba de la bota en el pie izquierdo de Walton.

EL BAILARÍN: ¡Me vengué! (Declamando.)
EL CONDE: Landolfo, vete!

Y aquí dice la acotación que el personaje que entrega la carta, se retira al instante.

El bolero no podía servir la situación;

¿cómo hacer mutis si su bota izquierda se hallaba aprisionada entre el almohadón y el pié del arrogante don Benito?

—(Levante usted el pie)—repetía por lo bajo.

—(¡Márchese, hombre! ¡Por vida de Dios!) Y ya de su cosecha, para ante el público, exclamó:

-¿Oís, Landolfo? ¡Que os retiréis!

- —(No puedo, levante el pie, don Benito)—decía el bailarín con fuerza de resuelto.
 - -(¡Márchese usted, hombre!)
 - —(¡Ya he dicho que no puedo!)
- —(¡Qué bruto es usted! ¡Esto ha de costarle caro!)

—(¿Sí, eh? ¡Pues ahí le queda eso!)

Y levantando la pierna cuanto le fué preciso para rebasar la campana de la bota, se marchó por el foro á pie descalso, dejando aquel monumental zapato aprisionado por el Conde bajo su planta.

Modas

Trajes de comida

El traje de etiqueta es exigente para las comidas que se verifican de noche; para los almuerzos ó comidas de día se lleva el jaquette (chaqué, como se dice vulgarmente), con pantalón igual ó más claro, corbata de seda y guantes de piel de Suecia. Si el almuerzo es de carácter oficial, se lleva el traje de levita.

Para comidas de intimidad se puede llevar un traje sencillo de calle ó de visita.

Cuando los hombres vayan de frac, llevarán trajes escotados las mujeres; y trajes de calle ó visita más ó menos elegantes, según su posición, cuando se trate de comidas que aunque se hagan de noche, sean íntimas y no revistan ninguna etiqueta.

Los guantes se quitan hasta que se está ya á la mesa y se ponen de nuevo después que se haya concluído.

Sólo en casos muy especiales, como cuando la comida se hace en ua restaurant, las señoras conservan puestos los sombreros.

La Dama Negra

A Julio Slores

Sabes?: una mujer muy enlutada estuvo á verte: hará tres cuartos de hora la encontré, por el hielo trasminada, junto á tu puerta. Al despuntar la aurora

Se vino aproximando lentamente, puesto el índice sobre la yerta boca; tan pálida era su impoluta frente como del ara la impecable toca.

Que volvería—al despedirse dijo pues que tú, cariñoso y fiel amante, su nombre imploras con afán prolijo, como á la vida, pobre agonizante.

Entonces, fué la ansiada, mustia diosa, sin duda, quien te habló de aquella suerte: la que cierre la sima de mi fosa: la intangible... la lívida... la Muerte.

ORLINDO OLIVARES

Deber del hombre

I

¿Sabes sufrir? ¡Pues lucha como griego! ¿Luchas? ¡Pues bien, aguarda la diadema! El hombre ha menester escudo y lema, como ala el cóndor, y el arbusto riego.

No hay sacrificio inútil. Desde el cielo hasta el clarovidente va el dilema: el fuego quema, pero no se quema, y tal sucede á la razón: es fuego.

Una verdad no dicha, se me antoja un mármol profanado, ó una hoja de acero en la cintura de un culpable...

Pero, qué más, si al fin, inubes ingratas!... ihoy se hacen con el bloque escalinatas y cualquier asesino lleva sable!

П

No hay sacrificio inútil. El calvario es como un visto bueno de la gloria. Matar, para Alejandro, es la victoria, y para Galileo, es lo contrario.

Desde Jesús, el grande lapidario de las sentencias bíblicas, la Historia, si registra más mérito que escoria, registra más cicuta que incensario.

¡Lucha! Di la verdad. Sosténla rudo. ¡Caé á plomo, de pie, sobre el escudo y.... aguarda la diadema!

¡El que se calla por conveniencia ó de temor, opino que si no es un cobarde, es un cretino, y si no es un cretino es un canalla!

FEDERICO A. GUTIÉRREZ

Curiosidades

* Los chinos no llevan más que cinco botones en sus chaquetas, para tener á la vista algo que les recuerde las cinco virtudes morales más importantes que recomendó Confucio y que son: bondad, justicia, orden, prudencia y rectitud.

* Las naciones civilizadas del mundo encienden entre todas, por término medio, tres millones de cerillas cada minuto.

- * Los pájaros cantores viven de ocho á dieciocho años. Los cuervos en cautividad llegan á un siglo y los pericos lo pasan. Los buhos apenas alcanzan veinte años. El ganso puede pasar de los cien años y el cisne vive hasta trescientos años.
- * Dicen los periódicos de Europa que si Peary y Cook no han llegado al Polo, como lo parece, por lo menos han batido el récord de la frescura.
- * El Caballero Encantado es el título de una nueva obra del insigne Pérez Galdós.
- * El Gobierno francés vacila en conceder la Cruz de la Legión de Honor á la incomparable Sarah Bernhardt.

De buen bumor

- —¿Qué quiere decir la palabra crónica? —pregunta una señora que lee un diario.
- --Crónica-contesta su marido-es todo lo que pasa.
- —Pues entonces, ¿cómo dicen que la tos de la tía es crónica y no pasa nunca?

El domingo pasado, una familia burguesa paseaba por el campo. La madre, mientras deja á los chiquillos juguetear libremente, se extasía con la tranquilidad del ambiente y lo apacible y hermoso del paisaje. En un momento de entusiasmo se acerca á su esposo y le dice confidencialmente:

-¿Por qué no edificarán las ciudades en los campos?

Visita un individuo á cierto deudor suyo que se empeña en dejar correr los días, haciéndose el sueco, y le dice:

—Vengo á que usted me pague los mil pesos que me adeuda.

- —No me es posible pagar á usted. No tengo un solo centavo.
- —Pues acudiré á los tribunales. Los muebles que aquí veo, responden de la deuda.
 - —Sin embargo....
 - -No, señor, con embargo.
- —Diga usted, Anita, ¿le parece á usted bien que nos casemos?
- —Yo, por mi parte, pienso hacerlo; usted puede hacer lo que le parezca.





Monumento á la memoria del héroe Juan Santamaría, inaugurado en la ciudad de Alajuela el 15 de Septiembre de 1892

Recetas útiles

Para lavar sombreros de paja.—Se emplea primero la siguiente fórmula:

Hiposulfito	de	sos	a.		100	parte
Alcohol.					 100	"
Glicerina			,		50	**
Agua					 750	

Veinticuatro horas después de empleada la anterior, se aplica esta otra:

 Acido tartárico.
 20 partes

 Alcohol.
 100 "

 Agua.
 900 "

Goma inalterable para escritorio:

Agítese y échese en un frasco de boca ancha y agréguese 65 gramos de goma arábiga blanca en pedazos y se mueve con una baqueta de madera.

Jabón de hiel para quitar manchas.

—Se cuecen dos partes de sebo ó de jabón de brea con una parte de hiel.

Liberación

Hay algo que aún me liga á la existencia. Yo no sé lo que aguardo, pero espero con tan honda ansiedad, con tal vehemencia, que no sé cómo de esperar no muero.

Que algo vendrá mi corazón presiente para hacerme feliz ó hacerme daño. ¿Qué me traerá lo que aguardé impaciente? ¿La eterna paz ó un nuevo desengaño?

La noche avanza y siento que á mi puerta llama una mano poderosa y fuerte.

—¡Entra, sombra! ¡Espera! ¡Ya está abierta!

¿Quién eres? Y una voz clama afligida: —Lo que tú quieras... El amor, la muerte... ¡Algo que viene á libertar tu vida!

RICARDO GIL

¡Sabe!

Hoy que ya han muerto mis ardores vanos, y una pregunta á mi memoria arrancas; hoy que no debo colocar mis manos entre tus manos, como lirios, blancas;

hoy que sólo hallo en mi camino abrojos, y que un fantasma en mi pasado evocas; hoy que no pueden verse nuestros ojos y menos acercarse nuestras bocas...

hoy que ando sin afectos, sólo y triste, que ya no busco de tu amor los mimos, te voy á confesar en qué consiste, por qué ni tú ni yo nos comprendimos.

Sábelo de una vez: no fué bastante tu amor para mi amor; verdad te digo: me amaste poco para ser tu amante; yo te amé mucho para ser tu amigo!

E. ÁLVAREZ HENAO

En un día de lluvia

- —Joven: ¿me permite que la ofrezca mi paraguas?
- -;No!
- —Parece mentira que una señora tan mojada me dé un "no" tan seco.

Los temblores del 13

ARTE Y VIDA se asocia al pesar general que embarga el ánimo de los costarricenses con motivo de la catástrofe ocurrida con los fuertes temblores del 13 de los corrientes y días siguientes, y deseando dejar constancia de la misma, publica hoy cinco fotograbados que apenas dan pálida idea de los desperfectos causados y de la vida que se hace en los campamentos instalados en las calles y plazas de San José y Cartago.

En marcha

Con rumbo á Panamá ha salido nuestro distinguido colaborador y amigo don Guillermo Andreve, Encargado que era de la Legación de Panamá.

No olvide el amigo Guillermo que deja muy gratos recuerdos de su estada en este país; y siga creyendo que las columnas de ARTE y VIDA se honrarán siempre con su inteligente colaboración.

Adiós

Con profunda pena se lo damos, aunque de todo corazón, á nuestro Director literario don Roberto Valladares.

Alza su vuelo hacia la República de Panamá.

Que se cumplan sus ideales son nuestros verdaderos deseos.

ARTE Y VIDA espera con ansia sus crónicas.

Un abrazo al amigo.

Chiste final

Entre esposos:

- -¿Qué tenemos hoy de particular para comer, Emilia?
 - -Un magnifico bagre.
 - -¡Ah! ¿Vendrá tu padre?

Guía Profesional y Mercantil

DE ARTE Y VIDA

Los señores profesionales abonados á esta Revista pueden obtener una casilla-aviso en esta guía, por la ínfima cantidad de & 0-25, que se cobrarán juntamente y con el mismo recibo de la suscrición. • • • • Los no abonados pagarán & 0-40 mensuales.

LIC. MARCIANO ACOSTA

BUFETE:

Esquina diagonal al Palacio de Justicia

LIC. NAPOLEÓN SANABRIA

DESPACHA

en la casa donde tiene su bufete el Licenciado don Máximo Fernández.

LIC. MÁXIMO FERNÁNDEZ

OFICINA:

Avenida del Comercio, frente á la habitación del señor Presidente de la República.

DR. OCTAVIO J. SILVA

DENTISTA

Calle de la Estación, frente á la Imprenta Alsina

JESÚS PRADA

Profesor de Música y fabricante de instrumentos de cuerda.—Av.ª 12, costado de la iglesia de Dolores.

LIDIO BONILLA P.

Pintor y Decorador

JAIME FORN

Manufactura de Muebles y Carpintería Calle Central, Junto á la Iglesia del Carmen San José, Costa Rica

DOMINGO QUIRCE — Cerrajero-Mecánico, Constructor de Armaduras é Instalaciones de todas clases. — Dirigirse á la Oficina Técnica de D. Luis Llach Ll.

PORFIRIO GARCÍA

SASTRE

Graduado en la Tailor's School of Art., de Londres Especialidad:

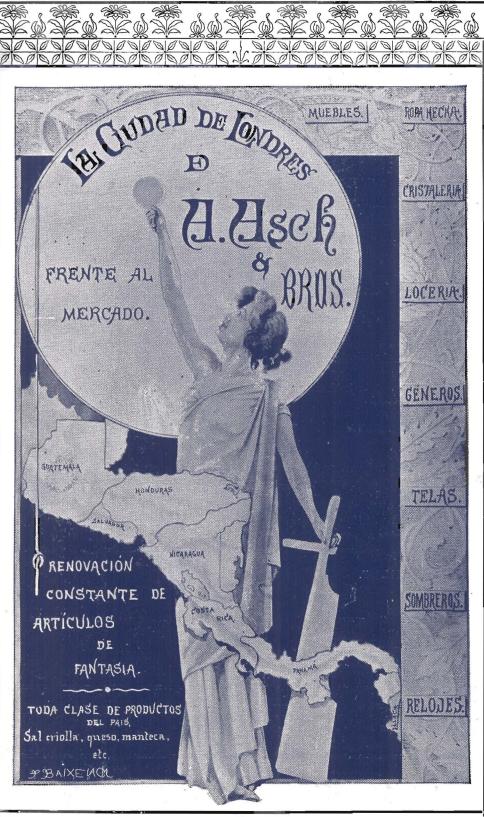
Trajes de etiqueta, vestidos para militares y sacerdotes

A los caballeros ofrezco camisas á medida y á precios bajos

Calle de la Estación, N.º 259 Entre las Zapaterías de Bertheau y Girón

LA MÁS NUEVA DEL PAÍS, ES

LA IMPRENTA DEL COMERCIO



ENSEGUIDA DE LA PROVEEDORA PRÓXIMAMENTE